

LA AIF EN ACCIÓN

Desarrollo impulsado por la comunidad: Resultados que la gente necesita

El desarrollo impulsado por la comunidad es una estrategia de desarrollo que entrega el control de las decisiones y los recursos a la comunidad. Las comunidades pobres reciben fondos, deciden cómo usarlos, planifican y ejecutan los proyectos locales seleccionados y hacen un seguimiento de la prestación de servicios que surgen. Este enfoque no sólo mejora los ingresos sino también el poder de la gente, cuya ausencia es otra forma de pobreza.

A través de su apoyo al desarrollo impulsado por la comunidad, la Asociación Internacional de Fomento (AIF), el fondo del Banco Mundial para los países más pobres del mundo, aprovecha la energía y la capacidad de las comunidades para luchar contra la pobreza. Desde principios de este decenio, el financiamiento destinado por la AIF al desarrollo impulsado por la comunidad alcanza un promedio anual de 50 operaciones por un total de US\$1.300 millones al año. A través de programas impulsados por la comunidad, la AIF financia servicios como abastecimiento de agua y saneamiento, vivienda y escuelas adaptadas a las necesidades de la comunidad lo que permite que tal vez permanezcan en el tiempo. Gracias a haber puesto énfasis en la transparencia y la responsabilidad en el proceso local de toma de decisiones, las iniciativas de desarrollo impulsado por la comunidad de la AIF han ayudado a habilitar a la ciudadanía, a mejorar la capacidad de respuesta de los gobiernos (en especial a nivel local), a mejorar la entrega de servicios y bienes públicos y a otorgarle sostenibilidad a los activos comunitarios. Especialmente en países en situación posterior a un conflicto, la estrategia ayuda a profundizar la paz fomentando actitudes de confianza y tolerancia en el proceso de reconstrucción comunitaria.



UN ÁMBITO EN EVOLUCIÓN

El desarrollo impulsado por la comunidad se considera un nexo entre enfoques de abajo arriba y de arriba abajo para mejorar el buen gobierno y la prestación de servicios

En un principio, la AIF adoptó la estrategia de desarrollo impulsado por la comunidad como un mecanismo para mejorar la prestación de servicios de los diversos sectores. Sin

embargo, a partir de los principios de buen gobierno participativo y ayuda con base en el país, aspectos característicos de su apoyo, la AIF también utiliza el desarrollo impulsado por la comunidad para incentivar la responsabilidad social en apoyo de la descentralización. Al comienzo de este decenio, el desarrollo impulsado por la comunidad se había convertido en una prioridad de la AIF para habilitar a las comunidades pobres y fomentar mayor rendición de cuentas.

Por otro lado, esta estrategia también nació como una reacción a los fracasos anteriores en la lucha focalizada contra la pobreza (programas de desarrollo integrados para un área geográfica y financiamiento para instituciones de crédito agrícola). Este tipo de fracaso también se hizo común fuera del Banco Mundial y obligó a avanzar hacia un enfoque que incluyera más descentralización y participación. El Banco Mundial respondió adoptando y desarrollando una amplia variedad de innovaciones.

Finalmente, éstas incluían:

- Énfasis decidido en la participación en proyectos sectoriales, es decir en torno a determinados servicios como abastecimiento de agua y nutrición.
- Apoyo a programas de descentralización y al gobierno local, por lo general alrededor de una jurisdicción territorial con cierta autonomía.
- Apoyo comunitario, por ejemplo, mediante 'fondos sociales' multisectoriales y programas de desarrollo impulsado por la comunidad que dependen de grupos sociales que toman decisiones colectivas, ya sea por tradición o en forma voluntaria.

Los tres enfoques enfatizan los mismos principios: habilitación de los pobres y otros grupos marginales, capacidad de respuesta ante las demandas de los beneficiarios, autonomía de las instituciones locales asociada con mayor rendición de cuentas hacia abajo y mejoramiento de las capacidades locales. En cuanto a la capacidad, a finales de los noventa se había hecho evidente que el desarrollo comunitario debía formar parte de instituciones de apoyo capaces de lograr coordinación a nivel local, capacitación, facilitación y apoyo técnico.

Cada uno de estos tres enfoques ha dado lugar a cuerpos teóricos y prácticos diferentes. No obstante, hay consenso respecto de la necesidad de conectarlos. Una estrategia de coproducción promete mejorar la coordinación, la sinergia, la eficiencia y la capacidad de respuesta en los procesos de desarrollo local (sin duda, es necesario asignar

con atención las funciones y tareas, usando los principios de la ventaja comparativa y la complementariedad).

Un proceso de aprendizaje

La labor de la AIF en el ámbito del desarrollo impulsado por la comunidad ha pasado por tres etapas:

1. El desarrollo basado en la comunidad fue impulsado por la AIF y por muchos otros actores del desarrollo, en especial en zonas rurales, desde mediados de los noventa. Los organismos de gobierno o las ONG consultaban a las comunidades o las invitaban a participar en la elección de prioridades de desarrollo y en el diseño del proyecto, la contratación de proveedores de servicio y la gestión de los fondos. Con el tiempo, este mecanismo formó capacidades en las comunidades, pero no las habilitó con recursos no condicionados.
2. El desarrollo impulsado por la comunidad avanzó más aún hasta convertirse en habilitación directa de la comunidad, poniendo a disponibilidad fondos no condicionados y permitiéndole planificar y ejecutar proyectos de acuerdo a sus prioridades. En este contexto, los organismos de gobierno y las ONG son, sobre todo, facilitadores y capacitadores.
3. Los esfuerzos más recientes vinculan el desarrollo impulsado por la comunidad y el desarrollo local, lo cual implica conjugar en un marco coordinado la habilitación o poder de la comunidad, el desarrollo del gobierno local y los programas sectoriales. Entre otras cosas, genera sinergias, reduce la duplicación y, lo que es más importante, introduce la acción local en un marco permanente de responsabilidad institucional. Las últimas operaciones de la AIF en relación con el desarrollo impulsado por la comunidad tienden además a apoyar reformas intergubernamentales y de otro tipo (gestión financiera, transparencia y responsabilidad, seguimiento y evaluación, etc.) a fin de fortalecer el buen gobierno local y descentralizado. En esta evolución, han sido fundamentales tanto el alcance como la influencia en materia de políticas que acompañan el apoyo de la AIF.

CONTRIBUCIÓN DE LA AIF

En los últimos 10 años, la AIF focaliza su interés cada vez más en el financiamiento de programas de desarrollo impulsados por la comunidad con el fin de llegar directamente a los actores locales. Entre 2000 y 2006, la AIF comprometió en promedio US\$1.300 millones al año en este tipo de enfoques, con prácticamente 50 operaciones al año, cifra que representó el 17% del total de su volumen crediticio. Más de la mitad del financiamiento

aportado por la AIF para desarrollo impulsado por la comunidad se destinó a las regiones de África y Asia meridional. Una revisión de 62 estrategias de asistencia al país en países que cuentan con el apoyo de la AIF y el BIRF concluyó que tres cuartas partes de ellas incluían operaciones de desarrollo impulsadas por la comunidad o basadas en ella.

Interés en las necesidades urgentes

La AIF aplica estrategias de desarrollo impulsado por la comunidad para apoyar un amplio espectro de necesidades urgentes, las que incluyen abastecimiento de agua y rehabilitación del alcantarillado, construcción de escuelas y postas de salud, programas de nutrición infantil para madres, construcción de caminos de acceso rural y apoyo a la microempresa. El apoyo de la AIF al desarrollo impulsado por la comunidad también se focaliza cada vez más en promover un entorno favorable, en especial a través del fortalecimiento de la capacidad de los grupos comunitarios.

Recuperar la confianza, asegurar la paz

El desarrollo impulsado por la comunidad ha demostrado ser una forma eficaz de reconstruir las comunidades en situaciones posteriores a un conflicto. Al recuperar la confianza a nivel local y restaurar las relaciones sociales, se ha obtenido importantes dividendos en materia de paz en lugares como Rwanda, Bosnia y Herzegovina, Afganistán y Timor-Leste.

Salie Alando, presidente de un comité aldeano de Filipinas, señaló que los rebeldes de un municipio cercano comenzaron a entablar conversaciones de paz después del inicio de proyectos de desarrollo impulsado por la comunidad. "Consideraron que el proceso de abajo arriba se asemejaba mucho a su propio trabajo con el pueblo. Quizás se convirtieron en rebeldes radicales principalmente porque no veían avances en el poblado. Ahora podrían canalizar su energía hacia esta labor de desarrollo", agregó.

Además, el desarrollo impulsado por la comunidad ha demostrado su utilidad a la hora de responder a los desastres naturales. Después del tsunami de 2005, por ejemplo, este tipo de estrategia aplicada en Indonesia, India y Sri Lanka representó una primera línea de respuesta para asegurar que los recursos se

usaran en forma efectiva y transparente y que las comunidades afectadas se involucraran en la evaluación de sus necesidades y en el diseño de los programas de recuperación.

Alcance y conocimientos especializados

Los recursos y el diálogo sobre políticas que propicia la AIF han conseguido que las estrategias de desarrollo impulsado por la comunidad operen en varios sectores y con un alcance que, por lo general, no pueden lograr otros donantes interesados en el desarrollo.

Hoy, el nexo entre desarrollo local y desarrollo impulsado por la comunidad requiere de un enfoque programático que combine varias disciplinas y sectores. Además, involucra cambios en el sistema fiscal intergubernamental, así como en los sistemas de buen gobierno y rendición de cuentas. En este sentido, la AIF ha estado en muy buen pie para abordar un desafío tan complejo como aquél.

- En primer lugar, a través de sus **conocimientos especializados en una amplia gama de sectores**, la AIF puede apoyar programas multisectoriales de desarrollo impulsado por la comunidad que permiten a las comunidades libertad de acción para llevar a cabo iniciativas en el sector que produzca el mayor impacto.
- En segundo lugar, **como participante activo en el diálogo nacional**, la AIF ayuda a crear un entorno favorable para el compromiso comunitario, proceso que incluye pautas y normas de adquisición y e inversión, además de incentivos al gobierno local para que acoja el compromiso comunitario.
- En tercer lugar, la AIF cuenta con **recursos financieros y humanos** para ampliar considerablemente su apoyo cuando el entorno es propicio.
- Cuarto, gracias a que la AIF apoya operaciones de desarrollo impulsado por la comunidad en muchas regiones, sectores y contextos, puede compartir valioso **conocimiento práctico** que permita a sus clientes desarrollar procedimientos adecuados de desarrollo impulsado por la comunidad y ampliarlos.

En particular, la AIF puede desarrollar y compartir pautas sobre una variedad de temas fundamentales para el desarrollo impulsado por la comunidad como: análisis económico y social, movilización de la comunidad y formación de capacidades, descentralización fiscal y administrativa, información y comunicaciones, seguimiento y evaluación, focalización y selección, contratación y financiamiento directo, salvaguardas, alternativas institucionales e inclusión social y de género.

RESULTADOS

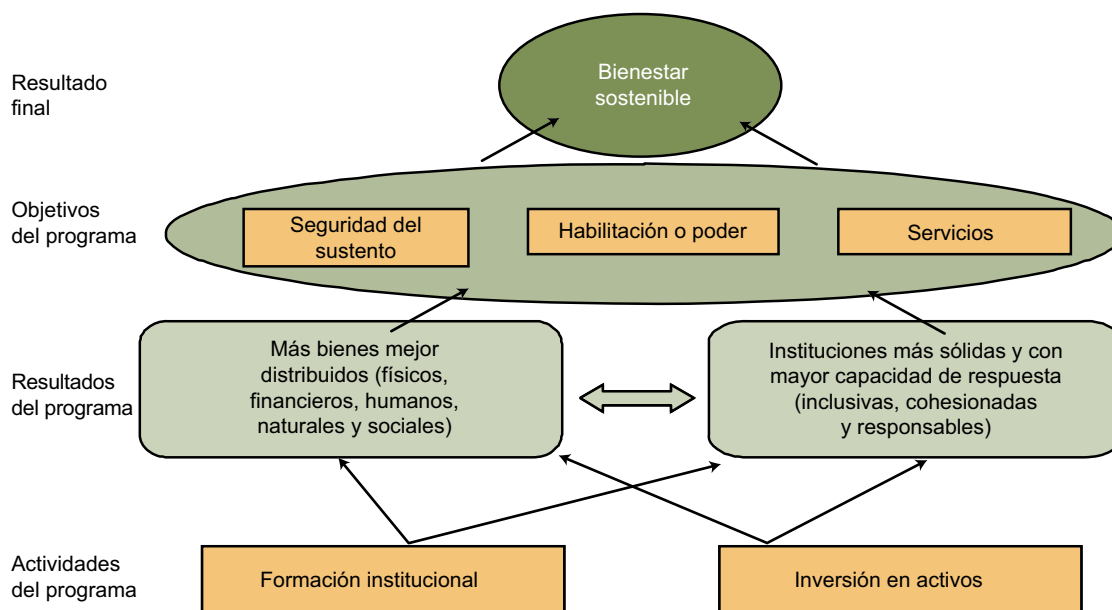
Principales dimensiones del impacto

Aunque las operaciones de desarrollo impulsado por la comunidad sufren grandes variaciones, existen algunos elementos en común en términos de lo que buscan lograr y cómo lo hacen (ver figura a continuación). Las operaciones de desarrollo impulsado por la comunidad entregan dos tipos principales de productos: mayor cantidad y mejor distribución de activos e instituciones más sólidas y con mayor capacidad de respuesta. A través de estos productos, estas operaciones

buscan mejorar la prestación de servicios, habilitar a las comunidades y a los gobiernos locales y ampliar las oportunidades de sustento, objetivos que en general están interconectados. Algunas operaciones de desarrollo impulsado por la comunidad tienen como finalidad mejorar la prestación de servicios, lo que se logra a través de mayor capacidad local para actuar en forma colectiva. Otras operaciones de desarrollo impulsado por la comunidad consideran la habilitación como un fin en sí mismo y pretenden lograrlo aumentando la voz en cuanto a la forma en que los servicios del gobierno local responden a las necesidades de la comunidad. Finalmente, en un esfuerzo por promover la seguridad de los medios de sustento, muchas operaciones de este tipo incentivan a las organizaciones de productores locales y los sistemas de microfinanciamiento y se comprometen en la formación de conocimientos laborales para mejorar las oportunidades en este ámbito.

Sin importar la modalidad o el alcance sectorial, las operaciones de desarrollo impulsado por la comunidad apoyan la movilización de grupos comunitarios, promueven su compromiso en las decisiones de desarrollo local y vinculan

Marco genérico de resultados en el desarrollo impulsado por la comunidad



la voz de la comunidad con los procesos y la estructura de la autoridad local.

Evaluaciones de los resultados del proyecto

Las operaciones de desarrollo impulsado por la comunidad han demostrado su eficacia en cuanto a resultados. Según la evaluación de este tipo de operaciones realizada por el Grupo de Evaluación Independiente (GEI) del Banco Mundial, 73% de aquellas terminadas entre 1999 y 2003 (en conjunto BIRF y AIF) fueron clasificadas como "satisfactorias", justo sobre el promedio de 72% para el resto de la cartera del Banco.

Datos de indicadores sobre los resultados

Es difícil hablar de resultados parejos de todas las operaciones de desarrollo impulsado por la comunidad. Después de todo, la idea central de esta estrategia es dar a las comunidades mayor control sobre las decisiones y los recursos: algunas comunidades prefieren construir caminos y otras optan por perforar pozos de sondeo u organizar grupos de productores para la comercialización de nuevos productos.

Además, aunque el desarrollo impulsado por la comunidad busca cambiar las instituciones, este cambio suele ser difícil de cuantificar en una manera estandarizada.

Muchos proyectos de este tipo ponen de manifiesto el aumento de los servicios y su uso y también los impactos positivos en los medios de sustento. Además, hay ejemplos de productos que se generan sustancialmente por debajo de las normas de costo del gobierno. Con toda probabilidad, esos ahorros se deben al uso de mano de obra local y materiales más baratos y responden además a la supervisión de la comunidad del uso de los recursos por parte de los contratistas. En Indonesia, por ejemplo, se demostró que el desarrollo impulsado por la comunidad construyó un sistema de abastecimiento de agua con un ahorro de costos de 36%; el ahorro llegaba a 32% en el caso de caminos y puentes.

Privacidad en Mumbai

La entrega centralizada de excusados para los moradores de barrios de tugurios de Mumbai había fracasado debido a su deficiente diseño, construcción y mantenimiento. Las conexiones al suministro de electricidad y de agua eran inadecuadas, había muy poca privacidad y no servían para los niños. Un proyecto de desarrollo impulsado por la comunidad consideró que el trabajo conjunto entre la autoridad local y los grupos comunitarios podría ofrecer mejor saneamiento a nivel comunal.

La autoridad entregó el financiamiento inicial y los grupos de la comunidad operaron y mantuvieron los excusados. Los lugareños participaron en el diseño, lo que mejoró el servicio para hombres, mujeres y niños. Algunas comunidades decidieron agregar otras instalaciones como jardines infantiles, gimnasios y salones comunitarios. El aspecto más importante es que los nuevos excusados eran sólo para uso de la comunidad, lo que generó sentido de pertenencia, motivó a mantener el alto nivel del servicio y garantizó el uso adecuado.

Más tarde una mujer señaló: "Nunca invitábamos a parientes o amigos porque nos avergonzábamos de nuestras condiciones de vida: no teníamos excusados. Ahora, puedo recibir invitados en mi casa".

Asimismo, muchos proyectos de desarrollo impulsado por la comunidad mejoran la participación. Otra vez en Indonesia, cerca de 36% de los participantes en reuniones para tomar decisiones sobre inversiones clave en el contexto de una operación de desarrollo impulsado por la comunidad eran mujeres; para efectos de comparación, en todas las demás reuniones donde se tomaban decisiones, las mujeres eran menos del 1% de los participantes.

Ejemplos de proyectos

A continuación se describen brevemente algunos ejemplos de proyectos de desarrollo impulsado por la comunidad.

El Programa de desarrollo de subdistritos (kecamatan) en Indonesia, uno de los programas de desarrollo impulsado por la comunidad más grandes del mundo, ofreció beneficios directos a unos 10 millones de personas en nueve años. La clave de este enorme impacto es el mejoramiento de la infraestructura básica, que incluye cerca de

31.000 kilómetros de caminos locales y 8.000 puentes, 9.000 unidades de abastecimiento de agua limpia y 3.000 postas de salud nuevas o mejoradas. A través del microfinanciamiento, más de 1,3 millones de personas obtuvieron préstamos para iniciar o complementar empresas locales y aproximadamente 100.000 jóvenes recibieron becas para asistir a la escuela y se construyeron o rehabilitaron 5.000 escuelas.

El Proyecto de reintegración y rehabilitación de la comunidad en Sierra Leona recuperó la estabilidad social y dio nueva vida a las actividades económicas de más de 1 millón de personas. Se ofreció capacitación prácticamente a 50.000 excombatientes, de los cuales cerca de la mitad encontró empleo o tiene empleo independiente. Más de 220.000 personas internamente desplazadas volvieron a los lugares que eligieron. El nivel de interacción entre las comunidades y los excombatientes es alto, lo que indica que estos últimos lograron reintegrarse al tejido social de su país. En la actualidad, dos terceras partes de los excombatientes residen en comunidades de su elección.

El programa de iniciativas para la pobreza en el distrito de Andhra Pradesh en India aumentó el ingreso de prácticamente 90% de los hogares rurales pobres de la zona, lo que incluye a 8 millones de mujeres. La cantidad de hogares con acceso a crédito se elevó de menos de 500.000 en 2000 a más de 6 millones en 2006 y el flujo anual de créditos hacia los hogares pobres aumentó de US\$23 millones a US\$445 millones. Más de 1,2 millones de pobres de zonas rurales cuentan con cobertura de seguro de vida y discapacidad, en comparación con menos de 1.000 antes del proyecto. Las fuentes de ingreso cambiaron, de sueldos de subsistencia a empleo independiente diversificado y propiedad de activos.

El proyecto de medios de sustento sostenibles en Mongolia permitió a 85.000 beneficiarios aumentar sus ingresos en un promedio de 30% cada uno. El 96% de los subprestatarios de un fondo de desarrollo de microfinanciamiento declaró que sus medios de sustento habían mejorado gracias al acceso

a préstamos. La cantidad de visitas a los centros de salud del distrito aumentó en 24% en distritos del proyecto (en comparación con una caída superior a 30% en distritos donde no se aplicó el proyecto). La cantidad de niños que permanecía en residencias escolares (fundamentales en una sociedad nómada) aumentó en 169%, la tasa de deserción disminuyó en 82% y la tasa de matrícula en el kindergarten se elevó en 69%.

El segundo proyecto de abastecimiento de agua y saneamiento para comunidades de ingreso bajo en Indonesia aumentó en 63% el acceso a agua limpia entre los hogares pobres. Este proyecto financia sistemas comunitarios de agua sólo si estos benefician al menos al 80% de los hogares de la comunidad, lo que lleva el acceso de los hogares pobres al mismo nivel que el acceso de los hogares más acomodados en las comunidades que forman parte del proyecto. El enfoque participativo que subyace al concepto de "saneamiento total manejado por la comunidad" causa un enorme impacto en la conducta de las personas, prácticamente elimina la costumbre de defecar al aire libre y populariza otras mejoras en materia de higiene. En la actualidad, el Ministerio de Salud está institucionalizando este enfoque en todos sus proyectos de saneamiento rural en Indonesia.

El Programa nacional de solidaridad en Afganistán aprovechó la experiencia de la AIF en Indonesia. Desde 2002, consejos de desarrollo comunitario elegidos a nivel de poblados y que incluyen a mujeres han usado donaciones y mano de obra local para satisfacer sus prioridades. La reconstrucción de puentes y caminos, la reparación de escuelas y la instalación de bombas de agua son esfuerzos que han beneficiado a unos 13 millones de personas en todo Afganistán. El programa nacional, respaldado por financiamiento de múltiples donantes, ayuda a establecer la credibilidad del Estado, fortalecer la democracia local y recuperar los servicios básicos. Los consejos de desarrollo comunitario, ahora reconocidos por ley, ayudan al gobierno a coordinar sus programas en diferentes sectores como educación, salud y agricultura.

El segundo Fondo social para proyecto de desarrollo en Yemen brindó su apoyo a un total de 2.403 subproyectos basados en la comunidad en nueve sectores con un alcance de prácticamente 4,5 millones de beneficiarios que representan al 65% de la población en condiciones de pobreza extrema. La cantidad de escuelas para niñas en las comunidades beneficiarias aumentó de 502 a 554 como resultado del proyecto, el cual además financió 105 subproyectos diseñados para mejorar el acceso a caminos rurales. Con ello, el costo y el tiempo de traslado se reducen en 40% y los viajes diarios a mercados, escuelas y servicios de salud aumentan en 180%. Como resultado de la construcción, rehabilitación y expansión de salas de clases, las tasas de matrícula en la educación primaria aumentaron de 63% a 68% en general (y de 46% a 53% en el caso de las niñas) entre 2001 y 2004.

El proyecto Fondo de Inversión Social en Honduras benefició a cerca de 2,5 millones de personas en un total de 2.888 subproyectos (rehabilitación de 1.446 escuelas, unas 700 escuelas nuevas, 163 centros de salud nuevos, 347 sistemas pequeños de agua/saneamiento y 461 letrinas) financiados por el Fondo Hondureño de Inversión Social (FHIS). En las comunidades en las que se aplicó un proyecto del FHIS, 100% de los niños asistía a la escuela primaria en 2004, en comparación con 93% en comunidades de grupos de control, a partir de una referencia de 89% en 1998 en ambos tipos de comunidades. La cantidad de niños matriculados en el grado que corresponde a su edad aumentó 19% y el proyecto logró además un aumento de 14% en la cantidad de personas que al enfrentar un problema de salud grave buscan asistencia en un centro de salud. Finalmente, 92% de los hogares en las comunidades del FHIS tenía agua corriente, en comparación con sólo 36% en las comunidades de control.

El proyecto de iniciativas locales en Bosnia y Herzegovina, que opera en una situación posterior a un conflicto, creó prácticamente 200.000 empleos a través de la entrega de servicios de microcrédito. Dentro de tres a cinco años, las organizaciones de microcréditos

contratadas en el marco del proyecto pudieron cuadruplicar la cantidad de clientes activos hasta llegar a los 100.000, reducir a la mitad su tasa de interés y disminuir a 1% su cartera en riesgo.

DESAFÍOS FUTUROS

Superar dificultades

El primer desafío que enfrentó la difusión de las estrategias manejadas por la comunidad es la renuencia de muchos gobiernos y sectores a transferir poder y responsabilidades a los niveles locales. Para superar este problema, es necesario comprender la urgencia de las necesidades de los pobres, un análisis sólido, una estrategia paciente y un diálogo en materia de políticas con apoyo de la AIF junto con presión política desde abajo.

En segundo lugar, la revisión realizada por el GEI de proyectos de desarrollo basado en la comunidad y proyectos de desarrollo impulsado por la comunidad, entre 1989 y 2003, mostró algunas fortalezas y desafíos. Inicialmente, la falta de sostenibilidad mejoró cuando el apoyo de la AIF se hizo más congruente y a largo plazo y se focalizó en cambios institucionales. Estas mejoras se produjeron cuando el programa cambiaba de desarrollo basado en la comunidad a desarrollo impulsado por la comunidad. Los proyectos pudieron cumplir mejor las metas cuantitativas (como construcción de infraestructura) que las cualitativas (como mejoramiento de capacidades), cuya evaluación y medición es compleja. Los mejores proyectos se fundaron en esfuerzos participativos con cierta madurez y desarrollo en su lugar de origen.

El aumento en el acceso a escuelas y centros de salud no siempre se tradujo en mejor entrega de servicios. Además, aunque la información sugiere que estos proyectos son más eficaces en su focalización hacia los pobres que la cartera general del Banco, los más pobres no siempre reciben los beneficios. Y para terminar, el seguimiento y la evaluación del impacto de estos programas sigue siendo un gran desafío.

En tercer lugar, se necesita colaboración multisectorial para manejar este programa. Dentro de la AIF, los incentivos y conocimientos para este tipo de colaboración han mejorado y la nueva combinación de personal de sectores más pertinentes en una sola red será de gran utilidad. No obstante, la colaboración multisectorial también debe involucrar a participantes nacionales.

Finalmente, aunque el programa de desarrollo impulsado por la comunidad se ajusta bien a los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, llevarlo a la práctica a través de créditos de estrategia de lucha contra la pobreza se ha tornado complejo por cuanto éstos últimos tienen que ver principalmente con el nivel nacional. Las operaciones de políticas de desarrollo permiten a la AIF abordar el sistema fiscal intergubernamental pero el proceso se complica a la hora de prestar atención detallada a los sistemas locales de asignación de recursos, rendición de cuentas, incentivos y desarrollo de capacidades. Una solución podría ser la aplicación de operaciones de políticas de desarrollo que se focalicen explícitamente en los sistemas intergubernamentales y locales.

Necesidad constante de liderazgo, análisis y recursos

En los últimos 10 años, la comprensión y el consenso sobre el poder local para el desarrollo han mejorado enormemente, al igual que las herramientas involucradas. El volumen de financiamiento de la AIF destinado a desarrollo impulsado por la comunidad también se ha ampliado. Sin embargo, en la mayoría de los países no se ve mucho progreso en cuanto a generalizar las estrategias de desarrollo impulsado por la comunidad hasta llegar a las instituciones y los sistemas fiscales, transferir poder real, recursos y responsabilidad a los niveles locales y desarrollar las capacidades de implementación para estos programas. Durante mucho tiempo, este programa necesitará de liderazgo, apoyo analítico y financiero sistemático de parte de la AIF.

Los programas de desarrollo impulsado por la comunidad calzan perfectamente con una agenda para mejorar el buen gobierno ya que, si se diseñan e implementan de buen modo, fortalecen la transparencia y la responsabilidad. Han demostrado ser particularmente útiles en situaciones posteriores a un conflicto para ayudar a reconstruir servicios e infraestructuras comunitarias y capital social. Además, el desarrollo impulsado por los gobiernos locales y las comunidades puede fortalecer a los estados débiles en situación posterior a un conflicto desde abajo, con lo que se complementan las actividades para reconstruir el Estado central.

El desarrollo impulsado por la comunidad no es una panacea. Se necesita lograr un nivel excelente de análisis, diseño, implementación y seguimiento para promover un desplazamiento del control tradicional de las elites locales y permitir que conjuntos más amplios de participantes locales tengan influencia sobre estos recursos. Además del constante apoyo de los donantes, se necesita financiamiento básicamente proveniente de las arcas nacionales y locales, además del respaldo de los líderes del país.

Mientras profundiza sus programas crediticios para desarrollo local e impulsado por la comunidad, la AIF focalizará su análisis y orientación sobre el programa en varias áreas: (i) el espacio de responsabilidad social dentro de la agenda de descentralización del sector público, (ii) el desarrollo impulsado por la comunidad en contextos de conflicto, posteriores a un conflicto y manejo de desastres, (iii) la inclusión de los jóvenes en el desarrollo impulsado por la comunidad, (iv) la vinculación con el sector privado para proyectos de medios de sustento productivo e intervenciones de bienestar público y (v) evaluación del impacto y esquemas participativos de auditorías sociales.

Mayo de 2007.

<http://www.worldbank.org/ida>.